

EL ENORME Y MALVADO FEROZ

NARRADOR:

Esta es la historia del enorme y malvado Feroz.

Feroz se parece mucho a un lobo, pero nadie sabe si es un lobo de verdad... ¡Y nadie lo quiere comprobar!

Y es que Feroz aterroriza a todos los animales del bosque "Real" y las personas de la aldea "Caperuza". Sólo con oír su nombre... ¡Tiembra de miedo hasta el más valiente!

CERDITO BARRITO:

¡Oh! ¡Qué hambre tengo! Sería buena idea ir al Bosque Real a buscar algo de comida.

(música)

¡Oinggg! ¡Qué rica bellota! Será mía...
¡Seguro!

(música)

¿Qué es ese ruido? He escuchado algo raro... ¿Qué será?

NARRADOR:

Feroz, que ya había visto desde lejos a Barrito el cerdito, se moría de ganas por poder jugar con él y tener así un compañero de juego, así que, para que Barrito no saliera corriendo, decidió hablar escondido tras un arbusto.

FEROZ:

¡Hola Barrito! Hace un día estupendo para jugar ¿verdad? ¿Te gustaría jugar conmigo?

BARRITO:

¡Siiiiiiii! ¡Jugarrrr! ¡Me encannntaaa! Pero... ¿Dónde estás? No consigo verte. ¿Quién eres?

FEROZ:

Hagamos un trato: Empecemos jugando al escondite y sólo si me encuentras te diré mi nombre.

BARRITO:

¡Trato hecho! Contaré hasta 3 y te encontraré... 1.....2.....y , que voyyy.

NARRADOR:

Barrito comenzó buscando por todos los árboles. Buscaba y buscaba sin parar hasta que vio que dentro de un arbusto algo se movía...

BARRITO:

¡Ya te encontré! ¡Voy a por ti!

NARRADOR:

Y de repente...

BARRITO:

(Se asusta y empieza a correr de un lado al otro) ¡¡¡SOCORROOOOOOOO!!! ¡¡¡Un lobo me quiere comerrrrr!!!
¡¡¡SOCORROOOOOO!!!

NARRADOR:

Y así acabó la corta amistad entre Feroz y Barrito.

Feroz se quedó muy triste, no sabía bien por qué razón Barrito se había asustado tanto... ¡Ni si quiera había enseñado los dientes!

Feroz ya no tenía nada que hacer por allí, así que, decidió irse a su cueva.

Durante el camino, Feroz escuchó una voz que decía...

OVEJITA RITA:

**¡Oh! ¡Qué magnífico día! ¡Beeeee! Pero...
¿Dónde están mis compañeras de rebaño?
¿Con quién podría jugar si no es con
ellas?**

NARRADOR:

Feroz escuchó a Rita y quiso volverlo a intentar así que de nuevo tras un arbusto se escondió y con gran ilusión preguntó...

FEROZ:

¿Quieres jugar Rita?

OVEJITA RITA:

¡Claro! Pero... ¿Dónde estás? No consigo verte...

FEROZ:

Hagamos un trato: Empecemos jugando al escondite y sólo si me encuentras te diré mi nombre.

OVEJITA RITA:

¡Bien! ¡Me encanta jugar al escondite! Contaré hasta 3 y te encontraré... 1.....2.....y 3, ¡Voy a por ti!

NARRADOR:

Rita comenzó buscando por toooooodos lados. Buscaba y buscaba sin parar hasta que

OVEJITA RITA:

¡Estás ahí! ¡Vamos sal ya!

NARRADOR:

Y cuando Feroz salió...

OVEJITA RITA:

(Se asusta y empieza a correr de un lado al otro) ¡¡¡SOCORROOOOOOOO!!! ¡¡¡Este malvado lobo me quiere comerrrrr!!!

**¡¡¡SOCORROOOOOO!!!
¡¡¡AUXILIOOOOOO!!!**

NARRADOR:

Una vez más, Feroz se sintió muy sólo y triste. Decidió ir a su cueva pero además se prometió a sí mismo que no lo volvería a intentar ni una vez más.

Pobre Feroz... Es verdad que él no se ha comido a nadie en toda su vida... Ni siquiera un mordisquito en una pantorrilla.

Así que Feroz simplemente quería evitar a todas las personas de la aldea y animales del bosque. No le gustan sus gritos, ni sus llantos. Pensándolo bien, él prefiere perseguir mariposas, nadar en el río y echarse la siesta al sol, tranquilo.

Un buen día, mientras Feroz descansaba, una vocecilla le despertó...

COLORINA:

¡Hola Feroz!

FEROZ:

**Pe...pe...pe...pero... ¿De dónde sales tú?
¡Aquí no puedes estar!**

COLORINA:

¿Por qué?

FEROZ:

Porque esta es mi casa.

COLORINA:

¡Pues me da igual!

FEROZ:

¡Quiero que te vayas ahora mismo!

COLORINA:

Pero...¿Por qué me quieres echar?

NARRADOR:

Feroz ya no aguantaba más. Respiró hondo, abrió su enorme boca y soltó un aullido terrorífico.

FEROZ:

**GGGGRRRRRRRRRAAAAAAAAAAAAAAAAAAJJJJ
JJJJJJJJ**

NARRADOR:

Colorina ni pestañeó...

COLORINA:

No me asustas, ¿Te enteras?

FEROZ:

¡Ya está bien! Como no te vayas ahora mismo, te comeré.

COLORINA:

¡BAH! Eso no es verdad.

FEROZ:

¡Eh! Que yo no miento... ¿Ves que dientes más afilados tengo?

COLORINA:

Mira que te gusta asustar...

FEROZ:

¡Vamos! ¡Largo! ¡Hasta nunca!

COLORINA:

Pues peor para ti... Yo sólo quería ser tu amiga.

NARRADOR:

Antes de irse la niñita le deja un libro. Feroz se queda de piedra. Hasta ese día ¡Jamás le habían regalado nada!

Feroz se tumba y comienza a leer el libro y enseguida descubre que le encantan esos cuentos tan bonitos.

FEROZ:

¿Cómo iba a pensar que alguien iba a querer ser mi amigo? Qué tonto he sido, debí aprovechar la oportunidad. Quizás ahora esa niñita nunca vuelva. Fui tan grosero...

NARRADOR:

Por suerte la niña no se dio por vencida y al día siguiente volvió al mismo lugar.

COLORINA:

¡Hola Feroz!

FEROZ:

Y ahora... ¿Qué se te ha perdido?

COLORINA:

¿Todavía no quieres ser mi amigo?

FEROZ:

(suspira)

COLORINA:

¿De verdad quieres seguir estando sólo en el mundo? Pensaba leerte un cuento.

FEROZ:

Hummmmmmm... Pensaba echarme la siesta.

COLORINA:

¡Genial! ¡Yo también tengo sueño!

NARRADOR:

Y así, entre siestas, juegos y bonitos cuentos, Feroz y Colorina se hicieron grandes amigos. Un día de juegos, Colorina tuvo una gran idea...

COLORINA:

Feroz he pensado que podría presentarte a mis amigos. ¿Qué te parece?

FEROZ:

No es buena idea Colorina. Recuerda que menos tú, todos los demás siempre huyen de mí. Seguro que no quieren conocerme.

COLORINA:

¿Cómo no iban a querer conocer a alguien tan genial como tú?...

NARRADOR:

Al día siguiente Colorina quedó con sus amigos Barrito y Rita.

COLORINA:

¡Hola amigos! Os he llamado porque quería presentaros a alguien muy especial.

CERDITO BARRITO:

¿Quién?

COLORINA:

¡Ya lo conocéis! Bueno, o eso creéis. Lo cierto es que él siempre quiso ser uno más de nosotros pero nadie le ha dado la oportunidad.

OVEJITA RITA:

No entiendo que quieres decir Colorina.

COLORINA:

Quiero decir que todo el mundo lo ha juzgado por su apariencia pero sólo yo me paré a conocerle y creo que ya es hora de que vosotros también lo hagáis. ¿No os parece?

NARRADOR:

Colorina, Rita y Barrito fueron juntos hasta el bosque “Real”. Los tres iban muy contentos hasta que...

CERDITO BARRITO:

¡UN LOBOOOOOO! ¡NOS COMERÁ A LOS TRES! ¡SOCORRO! ¡CORRED!

OVEJITA RITA:

¡SOCORRO!

NARRADOR:

Mientras Colorina muerta de risa, se acercaba a Feroz.

COLORINA:

¡Chicos! Tranquilizaos por favor.

CERDITO BARRITO:

Pe...pe...pe...pe...pero Colorina ¿No te da miedo?

COLORINA:

¿Cómo va a darme miedo a mí? ¡Pero si es él el amigo del que os hablaba!

OVEJITA RITA:

**¿Un lobo? ¿Tu amigo? No entiendo nada...
¡Podría comerte ahora mismo!**

COLORINA:

¿Comerme él? ¡Pero si nunca ha dado ni si quiera un mordisco en una pantorrilla!

NARRADOR:

Colorina consiguió que sus amigos confiaran en ella y conocieran, ahora sí, de verdad, a Feroz que desde aquel momento fue el animal mááááááás feliz del bosque “Real”

CERDITO BARRITO:

Feroz, Rita y yo queríamos pedirte perdón por haberte juzgado sin conocerte. Desde luego, nos habíamos equivocado contigo. Tú y Colorina nos habéis dado una gran lección.

NARRADOR:

Y así fue como Colorina, Rita, Barrito y Feroz se hicieron los mejores amigos. Desde ese día, todos los animales del bosque saludaban a Feroz como uno más.

Sin duda Colorina además de valiente, fue una niña muy inteligente.

Recuerda: No juzgues a los demás por su apariencia, podrías perder la oportunidad de conocer a personas increíbles.